

LA MUERTE Y LA SOLEDAD EN RESIDENCIA EN LA TIERRA

SANDRA VICIOSO...

I. INTRODUCCION

Descubrí a Pablo Neruda por medio de un libro muy conocido por todos, *20 poemas de amor y una canción desesperada*. Al leerlo me sentí muy identificada con sus poemas.

Me interesó mucho conocer profundamente a éste poeta chileno de quien tanto había oído hablar. Pero no quería conocer sólo la parte romántica de su obra, sino penetrar un poco más en el mundo del poeta.

Al investigar sobre su obra, captó mi atención el libro *Residencia en la Tierra*, en el cual descubrí un Neruda diferente. En esta obra se observa un cambio de tono; el poeta erótico, romántico, se torna misterioso y sobre todo, pesimista. Su poesía aparece como un rompecabezas, rica en imágenes y complicada para su interpretación.

Este trabajo intenta descifrar un poco esta nueva poesía de Neruda. Al leerla, tal vez se encuentre un poco exagerada la visión pesimista del poeta. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que Neruda fue un apasionado por la naturaleza y que se aferró a su soledad y su pesimismo con la misma vehemencia con que expresó sus mejores poesías de amor.

Residencia en la tierra es un libro que se debe leer cuidadosamente porque puede prestarse a malas interpretaciones. Neruda nos muestra un nuevo estilo; *un nuevo estilo*; un nuevo mundo extraño y oscuro. Esta es una residencia difícil, áspera, erótica, llena de vida, muerte y soledad.

II. Residencia en la Tierra

Neruda escribió éste, su famoso libro, mientras se encontraba en Oriente cumpliendo una de sus muchas obligaciones como cónsul de su país. Este libro se publicó en abril de 1933 en Santiago de Chile, después de muchos trabajos para encontrar una casa editora. *Residencia en la Tierra* marca una etapa muy importante en cuanto al estilo de Neruda se refiere porque dejó hondas huellas, en su personalidad, las cuales refleja en su poesía.

Su libro crea un estilo llamado el nerudismo, que pronto se hace notar en la poesía hispanoamericana. Este nerudismo consiste en el hermetismo característico de la poesía de *Residencia en la Tierra*, descrito por Amado Alonso como una "enigmática catedral en penumbras."

Esta obra está llena de pesimismo y muerte. Neruda se siente solo, angustiado al saberse perdido

¹ Aguirre, Margarita. *Genio y figura de Pablo Neruda*. P. 34

y olvidado entre personas que no hablan ni entienden su idioma.

Siente nostalgia, sed de ver caras amigas y estrechar una mano conocida, siente que todo es soledad, tristeza, desolación. Como él mismo dice::

“No creo que mi poesía de entonces haya reflejado otra cosa que la soledad de un forastero trasplantado a un mundo violento y extraño.”²

El estilo en *Residencia en la Tierra* es muy variado. Algunas veces el poeta utiliza la estrofa sin rima.

“Entre plumas que asustan, entre noches, entre magnolias, entre telegramas, entre el viento del Sur y el Oeste marino, vienes volando.”³

Otras veces hace uso de endecasílabos y decasílabos. En otros poemas, sin embargo, utiliza los versos libres. A pesar de esto, sus palabras siguen creando poesía.

“La versificación de Neruda ha perdido casi todos sus apoyos rítmicos, pero algo queda que hace de cada línea una unidad, un verso.”⁴

La sintáxis dentro de su poesía es algo complicada. A veces, el orden de las palabras aparece presentado de una forma que resulta un poco difícil de descifrar. Precisamente este es uno de los detalles que hacen distinguir el estilo que Neruda utiliza en su obra. Un claro ejemplo de esto se puede ver en su *Arte Poética* en la utilización del

² Neruda, Pablo. *Confieso que he vivido*. P. 135.

³ Neruda, Pablo. *Residencia en la Tierra*. P. 132

⁴ Alonso, Amado. *Poesía y estilo de Pablo Neruda*. P. 143

verbo haber; “y un golpe de objetos que llaman sin ser respondidos/ hay, y un movimiento sin tregua, y un nombre confuso.”⁵ Y podemos verlo también en “Jossie Bliss”, “el mar completamente ha empapado las plumas...”⁶

Otra característica en el estilo del poeta es la mezcla de oraciones exclamativas, interrogativas, imperativas, enunciativas y desiderativas sin el uso de ningún signo correspondiente.

“Ahora, que armas esplendidas mis manos,
digna su plan de hueso y su lirio de uñas,
y el puesto de mi rostro, y el arriendo de mi alma
están situados en lo justo de la fuerza terrestre.”⁷

Neruda maneja a su antojo la puntuación. En algunos poemas suprime la coma, en otros hace uso extremo de ellas y en otras ocasiones las utiliza en sustitución del punto y coma. “Me rodea una misma cosa, un solo movimiento/ el peso del mineral, la luz de la piel, se pegan al sonido de la palabra noche.”⁸

En resumen, la sintaxis de *Residencia en la Tierra* aparece un poco desordenada. Esto tal vez se debe al estado de ánimo del autor. Esta es su forma de manifestar su desagrado por el ambiente que le rodeaba. He de recordar que el poeta se encontraba en un período de soledad y rebeldía hacia el mundo por éste ir en búsqueda de su destrucción. Ese torbellino de confusiones lo afecta a tal punto que hace cambiar su poesía en grado extremo.

⁵ Pablo Neruda, Op. Cit. P. 34

⁶ Ibid. P. 56

⁷ Neruda, Pablo. *Residencia en la Tierra*, P. 67

⁸ Ibid. P. 98

“Pero en *Residencia en la Tierra*, cada poema tiene también siempre unidad de pensamiento poético, hay un sentido formado y una coherencia íntima de sus elementos, por estrafalarios que parezcan a veces al lector desprevenido.”⁹

Por esta razón, esta obra hay que leerla con detenimiento y sobre todo no acusar al poeta por sus versos complicados. Hay que saber comprenderlo y admitir que con *Residencia en la Tierra*, Neruda inicia su estilo propio e inconfundible que pronto lo llevaría a ocupar un sitio mayor dentro de su género haciendo que su fama sea universal.

III. La muerte y la soledad

La muerte es uno de los temas que más fuerza tiene en *Residencia en la Tierra*. Para Neruda todo está en movimiento. Las cosas inmóviles no existen, por el contrario, todo va camino a su propia destrucción. Sólo en la muerte es donde termina este proceso destructivo. “Porque todo aquello que la sombra tocó y ambicionó es/ desorden/ gravita, líquido, suspendido, desprovisto de paz,/ indefenso entre espacios, vencido de muerte.”¹⁰

Neruda enfrenta la vida con la muerte en una especie de duelo macabro en el cual la vida no puede triunfar por el poder destructor que tiene su contrincante.

⁹ Alonso, Amado. *Poesía y estilo de Pablo Neruda*. P. 81

¹⁰ Neruda, Pablo. *Residencia en la Tierra*. P. 89

“...pero cada movimiento de lo vivo es un paso de muerte, no sólo un paso hacia la muerte cierta con el tiempo, sino ya un acto de muerte, un morir, una presa que la muerte hace y que ya no suelta, pues cada movimiento, cada acto de vida engendra un cambio en el ser vivo matando en él algo que había y, por lo tanto, matando en él su identidad.”¹¹

Esta idea se puede ver claramente en su poema “La calle destruida” en donde dice:

Nadie circule! Nadie abra los brazos
dentro del agua ciega!
Oh movimiento, oh nombre malherido,
oh cucharada de viento confuso
y color azotado! Oh herida en donde caen
hasta morir las guitarras azules! 12

La muerte está en todos lados, esperándolo,
rodeándolo, vencándolo.

La muerte está en los catres:
en los colchones lentos, en las frazadas negras
vive tendida, y de repente sopla;
sopla un viento oscuro que hincha sábanas,
y hay camas navegando a un puerto
en donde está esperando, vestida de almirante.¹³

Su pesimismo llega al extremo de anticipar
extrañamente el asesinato de su amigo entrañable
Federico García Lorca en su “Oda a Federico.”

¹¹ Amado Alonso. Op. Cit., p. 156

¹² Neruda, Pablo. Op. Cit., p. 167

¹³ Ibid. P. 56

Para qué me sirven los versos si no es para esa noche en que un puñal amargo nos averigua, para ese día, para ese crepúsculo, para ese rincón roto donde el golpeado corazón del hombre se dispone a morir? 14.

Neruda intensifica este mismo pesimismo al escoger los títulos de sus poemas. Algunos ejemplos son: "Galope Muero", "Sonata y destrucciones" y otros más. Utiliza sustantivos en sus versos que nos van llevando a ese ambiente de destrucción y desolación. Nos expresa su visión hablándonos de "cenizas", de "Caballeros desechos por las lentas medusas," de "podridas maderas y hierros averiados."

No hay página en *Residencia en la Tierra* que no muestre esta visión de lo que se destruye.

"Los ojos de Pablo Neruda son los únicos en el mundo constituidos para percibir con tanta concreción la invisible e incesante labor de autodesintegración a que se entregan todos los seres vivos y todas las cosas inertes, por debajo y por dentro de su movimiento o de quietud."15

Neruda, el hombre, al ver esta lenta destrucción, se va ensimismando, sin dejar de sentir la vida, los miles de seres humanos con los cuales no puede comunicarse. Pero no busca salidas mirando al cielo, sino con los pies bien puestos en la tierra, sacando fuerzas para sobrevivir dentro de este hormiguero de carne y hueso.

En la soledad que lo rodea, el poeta no disfruta ni descansa sino que trabaja con una actitud algo conformista. Esto lo va destruyendo

¹⁴ Ibid. P. 67

¹⁵ Alonso. Op. Cit., P. 245

poco a poco hasta que llega a odiar al mundo, a la humanidad. En uno de sus poemas expresa: "Sucede que me canso de ser hombre./ Sucede que entro en las sastrerías y en los cines marchitos..." Neruda se encierra en esta soledad en forma tal que crea su propio mundo, un mundo diferente que sólo se da a conocer a través de abundantes imágenes presentes en su poesía. Imágenes tales como opaco, sombra, caer, distancia, confundido. Sí, se siente confundido al observar el caos que lo cerca, el desmoronamiento del mundo; y esto lo angustia, lo aísla más, "porque estoy triste.../ conozco la tierra, y estoy triste." 17

Todo su mundo es triste, una tristeza que nace de sus cinco años pasados lejos de su patria; su mundo es solitario, es extraño. Su realidad es dura. Los jóvenes homosexuales y las muchachas amorosas,
y las largas viudas que sufren el delirante insomnio,
y las jóvenes señoras preñadas hace treinta horas,
y los roncós gatos que cruzan mi jardín en tinieblas como un collar de palpitantes ostras sexuales rodean mi residencia solitaria,
como enemigos establecidos contra mi alma,
como conspiradores en traje de dormitorio que cambiaran largos besos espesos por consignas. 18

Todas las cosas se ven ahora deformes. Se ven los temas del amor, la ausencia, el cielo, pero no descritos como hermosos. Las imágenes están tomadas de un mundo de sueños. Neruda está, más bien, hundido en su propio ser, en su sentimiento y su visión de la vida. Así, logra crear un mundo muy suyo en el cual sólo pueden entrar sus sueños más remotos.

17 Neruda, Pablo. *Residencia en la Tierra*. P. 78

18 *Ibid.* P. 93

Residencia en la Tierra, sin lugar a dudas, llena toda una época en la poesía universal. Es el libro que marcó el resurgir de Pablo Neruda como poeta hermético. Su estilo nos envolvió en un mundo desconocido, respleto de imágenes pesimistas que describieron su forma de sentir en los años pasados fuera de su país.

A través del estudio de su obra, he podido llegar un poco más a ese mundo extraño creado por Neruda. Muchas veces incomprendido y otras tantas calumniado, el genio de este gran poeta emerge siempre de las cenizas en que se ha convertido su mundo. Este ave Fénix crea, gracias a su genialidad, la forma más hermosa de describir su pesimismo.

Entrar en *Residencia en la Tierra* es un reto a nuestros sentidos y a nuestra imaginación. Es una aventura el poder contemplar y, sobre todo, tratar de entender este nuevo mundo que nos muestra el poeta. Este mundo lleno de cosas compactas, enigmáticas; lleno de podredumbre, o sea, de seres humanos.

Definitivamente, esta obra vivirá dentro de toda hispanoamérica, y a través de ella recordaremos esos años en la vida de Neruda que llegaron a cambiar de una manera drástica, su visión de este mundo en el que vivimos.

BIBLIOGRAFIA

Aguirre, Margarita. *Genio y figura de Pablo Neruda*. Buenos Aires, 1964.

Alonso, Amado. *Poesía y estilo de Pablo Neruda*. Sudamericana. Buenos Aires, 1966.

Alazraki, Jaime. Poética y poesía de Pablo Neruda. **Las Américas. New York, 1977.**

Gatell, Angelina. **Neruda.** Publicaciones Españolas. Madrid, 1967.

Montes Brunet, Hugo. **Para leer a Neruda.** Francisco Aguirre. Buenos Aires, 1977.

Neruda, Pablo. **Confieso que he vivido.** Seix Barral. Barcelona, 1970.

Neruda, Pablo. **Residencia en la Tierra.** Seix Barral. Barcelona, 1976.

Rodríguez Monegal, Emir. **Neruda: el viajero inmóvil.** Monte Avila. Venezuela, 1977.